

L. Bonavarría

VOCES PERDIDAS

4806

Biblioteca Nacional



861.44
V

11
64

LUZ ECHAVARRIA

IDR

QUE DE MARCHENA DUJARRIG

VOCES PERDIDAS

EDITORIAL STELLA.
Ciudad Trujillo, Dominicana.
1947



MS
A.1.1.1.1
14

14

14

DESTINO DE UN LIBRO

Alas, mi primer libro de versos, aguarda su publicación desde el año 1937. Hoy publico mi poemario de amor: Voces Perdidas. Parece que sobre los libros también gravita el inexorable Destino. Empero, Alas, libro de mi madre, de mis hermanos y de mis hijos; relicario de mis blancos recuerdos, yo te publicaré algún día.

Julio 10 de 1947.

REACTANTS

CHLORINE

AND

HYDROGEN
CHLORIDE

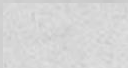
...

DEDICATORIAS:

A la mujer americana, por lo que amó, por lo que ama y por lo que habrá de amar.

A mi hija Plácida Luz, simiente y surco que habrá de prolongarme, con el maternal deseo de que en su primer amor encuentre el ideal.

A ustedes, hombres que amé, sordos del espíritu, simientes petrificadas en la cuenca del pasado y en quienes busqué el ideal inútilmente.



THE
LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY OF
TORONTO

PORTICO

Hija mía:

Con dos poemas tuyos abro mi libro grande y sano.

Grande: por el amor insaciable que encierra.

Sano: por lo humano.

Y los he escogido como pórtico, porque tú eres el único fruto dulce que me dió el amor: porque tú eres mi poema perfecto. ¡Mi poema cumbrel

¿POR QUE LLORAS MAMA?

¿Por qué lloras mamá? ¿Por qué tú lloras?
Me pregunta afligida la chicuela,
espléndido retoño de mi vida
que apenas cuenta cinco primaveras.

Y mirando que el llanto incontenible,
sigue humedeciendo mis mejillas,
llora conmigo la inocente niña
escondiendo su rostro en mis rodillas.

No hagas caso a mamá, nie cuando llore,
tu vida necesita de mi llanto,
tributo adelantado por tu dicha.
Es tan duro sufrir, sufro yo tanto...

Lloro mi bien, porque el Señor me niega,
para brindarte a ti, paz y alegría,
porque la senda que veía tan clara
se torna cada instante más sombría.

Ora, ora por mí en esta triste hora,
pídele que cambie mi fatal destino,
pídele luz para mi oscura noche:
me anonada lo largo del camino.

Y si tu pura oración nada consigue,
pídele me dé vida para ti:
es tan dura la vida sin la madre:
yo, la mía, jamás la conocí.

PROMESA (1)

Hija,
tú lo tienes todo
y nada ha de faltarte;
yo nada tuve
y para ti me sobra;
mis manos encallecerán
arrancando la maleza
de tu senda,
y tu pie no tropezará
mientras yo viva.

(1) Introducción del poema *Orientación*, escrito con motivo de los quince años de mi hija.

Mayo de 1947.



PENSAMIENTO

Mujer: no te avergüences de haber amado más de una vez si lo hiciste con pureza y dignidad, porque a veces, amando mucho se pasa pura por la vida y amando una sola vez, se puede ir prostituida.

LUZ ECHAVARRIA.



CONTENTS

CHAPTER I. THE HISTORY OF THE
ART OF PRINTING IN GREAT
BRITAIN, FROM THE INTRODUCTION
OF THE ART BY WILLIAM CAXTON
IN 1477, TO THE PRESENT
STATE OF THE ART IN 1789.

BY JOHN BASKIN.



POEMAS DEL PRIMER AMOR

1922

Y, cuando en plena juventud, cargada de ensueños, castamente enamorada, el amor me dejó abandonada para siempre, entonces, comencé a escribir versos...

LUZ ECHAVARRIA

1

"Dulce amada, no sufras, no llores.
Soporta con amor y con paciencia.
Aunque se nuble el sol, no tengas miedo;
vives en mi corazón y en mi conciencia.

¡Abandonarte! Nunca, si tú has sido
de mi borrascosa vida único encanto,
casto delirio de mi juventud
inspiradora musa de mi canto.

Sin ti no ven mis ojos, soy un ciego.
Eres mi luz, mi faro, mi alegría.
Lejos de ti, mujer, soy tenebrosa noche;
junto a ti, mi Luz, soy claro día.

A ti sólo he contado, tú lo sabes,
con toda la franqueza de mi alma;
en tus brazos mujer, pura, inocente,
he conseguido la soñada calma

Que el destino se oponga, no te importe;
jamás ha de imponerse a mi amor,
prefiero los tormentos más terribles
que ocasionarte el más leve dolor.

No te asustes mujer, nada supera
a este inmenso amor que por ti siento,
aguarda mientras lucho por tu dicha,
pronto estaremos juntos, lo presento.

Pronto serás mi esposa, amada mía,
serás luz de mi hogar, guía de mis pasos
y alegres y traviesos pequeños
harán eterno el amoroso lazo."

VOCES PERDIDAS

Cuando leí tu carta, sentí miedo,
del tiempo, asesino del amor,
y sin saber por qué, lloré en silencio
y me causó la soledad terror.

En el inmenso circo de la vida,
trabaja con ardor el vil engaño;
dulcemente con amor nos duerme
y nos despierta con el desengaño.

2

¡Qué hermoso fué el sendero aquella tarde!
Cantaban a porfía los ruiseñores,
sueños alados, mariposas bellas
libaban en el cáliz de las flores.

¡Qué bella estaba la fronda aquella tarde!
Una gran esmeralda parecía,
y las florecillas en diversos tonos
hicieron gala de policromía.

El cielo era rubí, topacio, oro,
y mil tonos más raros difundidos,
que hacían pensar en la belleza clásica
que Milton elogia en el edén perdido.

Donde el cielo simula que pega a la montaña,
arabescos formaban las nubes caprichosas,
mientras las blancas aves, seguras de sus alas,
remontaban su vuelo triunfantes y dichosas.

Yo también, caprichosa, torcé nuestro palacio
en una nube rara de tonos opalinos
y un pájaro inocente, posado en una rama,
unía a nuestra charla la charla de sus trinos.

LUZ ECHAVARRIA

¿Recuerdas el riachuelo que tanto contemplabas
y que en su clara linfa mi rostro reflejó?
Aún suena en mis oídos, cual música lejana,
aquellas tus palabras: "naturaleza es Dios".

El limonero aquel, ¿no lo recuerdas?
que estaba junto al negro precipicio
y cargado de flores parecía
una virgen dispuesta al sacrificio.

Al sacrificio, sí; sus blancas flores
al caer rodaban al abismo;
él era yo, de ensueños ataviada,
el abismo eras tú, en tu pesimismo.

Dime ¿por qué te fuiste aquella tarde,
sin dejar una lágrima en mis ojos,
cuando el murmullo de mi risa franca
llenó la senda que pobló el abrojo?

3

Recuerdas nuestro amor y nuestros gozos,
cuando tanto mi inocencia te halagaba,
aún me parece vivir aquellos tiempos,
aún tengo la ilusión de que me amabas.

Qué castos los besos, por eso se fueron,
lejos, muy lejos, para nunca volver;
mi boca ya mustia tan sólo conserva
la miel de los besos de ayer.

Hoy vivo el recuerdo de aquellos domingos
de risas y versos, de amor y pasión,
¡qué pronto pasaron, qué efímeros fueron,
volaron cual vuela fugaz ilusión!

LIBRO DE CUENTA DE ENRIQUE DE MARCHENA DUJARRO

VOCES PERDIDAS

Evoco tus frases ingenuas y bellas
que en su casto idioma ignoró Elfrán,
y que el viento avaro copiara en sus ondas
huyendo orgulloso a ignoto confín.

En la sala aquella, de mi gran recuerdo,
tu piano preludia doliente sonata,
llenando el espacio de notas litorneas
que un dolor imprevisto delata.

Las costitas violetas, mensajeras tuyas,
que aún estando mustias tienen dulce aspecto,
duermen tranquilas su sueño de olvido,
no seré quien turbe su último gesto.

4

¿No recuerdas las tardes luminosas,
que cargado de nardos tú venías
y con ellos, en tus ojos me traías
un poema de amor?...

¿No recuerdas, amado, que el perfume
nuestras almas gemelas envolvía,
y entonces en mis ojos tú leías
lo que el labio calló?

¿Cuántas cosas sublimes se dijeron
en comunión de amor nuestras dos almas,
bajo la quietud e inefable calma
que el plenilunio dá!

Y cuántas veces junto al mar plateado,
nuestras almas volaron cual gaviotas,

LUZ ECHAVARRIA

quizás en busca de tierras ignotas
do el ensueño moró.

Y hoy, sin ti, sin nardos, sin perfumes,
sigo viviendo mi arlorado ensueño,
porque a pesar de todo eres mi dueño,
y yo fui tu ilusión.

5

La noche avanza, está mi alcoba abierta,
la luna se retrata en mis espejos,
y por momentos hiere a mis oídos
un piano que solloza, allá, a lo lejos.

Miro las flores que mi alcoba adornan
y a la luz de Selene vi que temblaban;
ellas, como yo, se conmovieron
del alma que en las notas así lloraba.

Salí al balcón a contemplar la noche,
ávida de luz y de armonía,
pero ¡oh! dolor, la noche sollozaba,
como el alma del piano que gemía.

¿Por qué solloza el piano? ¿Quién lo toca
que sus notas remedan una queja?
¡Ah!, es un alma que clama, que agoniza,
al ver que sin piedad su amor se aleja.

¿Por qué entristece la noche esplendorosa,
ese llanto de notas, esas quejas de amor?
¿Por qué se fuga el sueño y muere la esperanza?
¿Por qué las ilusiones se tornan en dolor?

¿Por qué todo es silencio al alma que interroga,
que clama, que agoniza, pidiendo compasión
al desengaño, buitre que los amores mata
y eternamente cubre de luto el corazón?

VOCES PERDIDAS

6

Amado: esta noche han sonado,
con un lúgubre sonido entre mi vida,
las doce campanadas...
Han sonado, como gritos hondos y tristes
de mujeres olvidadas
en la senda dura y sola de la vida...
Han sonado, como quejas infinitas
que reclaman al olvido...
Han sonado, como crueles martillazos
que restañan hondas heridas.

Esta noche, con las doce campanadas
ha revivido mi nostalgia:
esa pena fina y cruel
que me acompaña desde niña
y es cual yedra
que me arropa los sentidos.

Con tu amor y con tu cuidado
florecieron las sonrisas y el encanto
entre mi vida;
y por descuido,
esta noche ha regresado,
silenciosa,
por la senda de tu olvido,
la tristeza,
a adueñarse nuevamente de mi trágico destino.

La tristeza ha regresado a mis dominios
y agiganta entre mi mente,
con aspecto de fantasma
que me aterra,
el dilema de la muerte
como escape a esta vida
tan cargada de dolores:

LUZ ECHAVARRIA

cual remedio a esta nostalgia
que me enferma:
cual refugio de se espera,
sin angustias y sin lágrimas
a los seres que se aman...

Esta noche, que escuché cual doce gritos
infinitos y dolientes las doce campanadas,
me acaricia —como término feliz de esta jornada—
el deseo funesto y grave
de dormirme para siempre entre las olas,
y esperarte, esperarte dulcemente,
en los brazos silenciosos de la muerte!...

7

Vengo a interrogarte si la vida,
como premio a tus luchas te dió calma;
respóndeme, no temas, soy aquella
que amores castos despertó en tu alma.

Quiero que me digas si tu frente
la adornó el laurel de la victoria,
si fué el genio tu amante compañero,
si anduviste la senda de la gloria.

Muéstrame la meta de tus sueños de oro.
Seguramente que llegaste a ella,
o es que sigues siendo como antaño,
pálida visión, fugaz estrella.

¿Eres feliz o acaso eres payaso,
como yo, de la comedia humana?
Respóndeme, no temas, soy la novia
que tu abandono la tornara hermana.

Enero de 1939.

UNA VOZ QUE DEBI OIR

1929

Sedienta de amor y de ternura desoí la
voz de mi espíritu y amé, amé mucho, con toda
la pureza y la fuerza de mi ser.

1

No razones, no pienses, presta oído
a mi consejo sano;
en tu vida, mujer cansada y triste,
seré cual voz de anciano.

¿Quieres vivir? Ya nada te brinda
tu vida idealizada:
o es que, como mujer, te halagaría
sentirte amada?

Pobre mujer... ¿acaso no comprendes
que es otro tu destino?
Naciste en el dolor, y el sufrimiento
es cruz de tu camino.

Y si no fuera mujer, porque tu vida
es parte de la mía,
te dejaría vivir como tú sueñas,
quizás insinuaría.

Pero no puede ser, tu vida ahora
obedece a tu ayer,
y para tu futuro luminoso,
te es bueno obedecer.

CINCO
CAMINOS CON UN SOLO
MOTIVO
1930-1945

CHICAGO

UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS

PHYSICS

Poemas del camino rosado

LUZ ECHAVARRIA

1

¿No ves en mi rostro sublime alborozo
que irradian mis ojos en dulce mirar?
¿No escuchas mi risa, campana de plata,
que la brisa alegre con su repicar?

Amado, en mi senda ya crecen los lirios,
¿no sientes que tenues rogian su olor?
¿No ves que el milagro florece en mi vida?
¿Pero aún no comprendes que lo obró tu amor?

Vuélvete atrás el rostro, mira que el milagro
sigue floreciendo flores en mi senda,
no dudes amado, que también la tarde,
en mi rostro pálido su destello prenda.

También el milagro floreció en mi boca
y su flor será la ofrenda en el rito,
cuando nuestras almas, vibrantes-acordes,
cual un haz de luz surquen lo infinito!

2

Quiéreme buena,
quíereme pura,
quíereme en tus manos,
cual lirio de albuca.

Mi amor es, amado,
como clara fuente;
con sus puras aguas
lavaré tu frente.

Déjame en tus brazos
ser la casta flor,
que dure lozana
al rocío de amor.

VOCES PERDIDAS

Déjame que viva
mi ilusión alada
y guárdame pura
como a la otra amada.

¿Ves que estoy quemada
del sol del camino?
¡Te he buscado tanto,
dulce peregrino!

3

Bésame siempre, no hay licor más suave
que el néctar de tus besos, amada mía;
bésame mucho, como tú bien sabes,
húndeme en deleitoso desvarío.

Bésame mucho, que al besarme alejas
la bruma que oscurece mi sendero,
y envuelta en lo inestable mi alma dejas
soñar un porvenir más placentero.

Bésame, amado, que al besarme enervas
mis sentidos todos hasta la embriaguez,
así, amado, dulcemente, bésame otra vez.

Todos tus besos para mí conserva
en el rosado cofre de tu boca.
¡De ellos nace la sed que me provocas!

4

Por qué negarle al mundo que te amo
si no hay estigma en nuestro puro amor,
si las alas humildes de mi estro
a ti deben blancura y esplendor!...

LUZ ECHAVARRIA

Yo era peregrina por ásperos caminos,
de sed anquilada ,sin agua conseguir,
indiferente a todo lo que la vida daba,
pues todo lo miraba tras mi negro sufrir.

¡Mis versos! ¡Qué ironía! Eran las flores negras
de un jardín abonado con savia de amargura;
eran gritos dolientes perdidos en la noche,
eran tristes fantasmas, presagios de locura.

Yo era cuerpo muerto por buitres devorado,
sobre la negra cima que sólo crea el dolor,
y de los fríos despojos que ellos te dejaron,
me hiciste toda nueva, en tu crisol de amor.

¡Recuerdas la mañana que llegara a tu lado,
con los labios sedientos, sin ningún esplendor;
para ser el motivo de tu arte divino,
sin saber que en ti, amado, se anidaba el amor?

Y mis labios sedientos refrescaste, amado,
con aquella sublime y santa vibración
que pusiste en mi cuerpo, inundando mi alma
de soñada ternura y rosada ilusión.

Y mi vida llenaste de raras vibraciones,
peregrina me hiciste de ignorado sendero,
y al embrujo sagrado de una magia que es tuya,
apareció en mi noche un mágico lucero!

Tú naciste artista, oh dulce amado mío!,
y mi estro surgió de mi vivir siniestro;
yo seré nueva luz para tu arte,
tú darás nuevas alas a mi estro!

VOCES PERDIDAS

5

Escucha, amado, escucha, mi negra melodía
y estoy casi segura que en ti eco no hará,
porque tú sólo vives rosadas a'egrias,
porque tú desconoces lo negro del pesar...

Sábelo, amado, sábelo y no te cause asombro:
yo era sacerdotiza del templo del dolor
y tú mi caballero, audaz y temerario;
de él me has rescatado en alas del amor.

Por eso te suplico, amado, que me quieras,
que borres de mis ojos la macabra visión,
que desgarró mi vida de triste solitaria,
que rebozó de acibar mi enfermo corazón.

Yo quiero que me unias con delicados besos.
Que me hagas el motivo de tu vida ideal;
que puebles mi sendero de realidad y ensueños...
porque tú solo, amado, me has enseñado a amar!

6

Abandona el hogar y ven conmigo
esta tarde de sol y de rumores,
recuerda que yo soy la golondrina
que ha hecho nido en tus cálidos amores.

Ven conmigo a vagar por las riveras
y mi sillal harás sobre una peña;
ven a soñar despierto, amado mío,
como tu novia al evocarte sueña.

L U Z E C H A V A R R I A

El mar tranquilo rimará la oda
de sus amores con la casta arena;
para decírnos en su quejumbre, amado,
que sólo eleva en el amor la pena.

Y allí me soñarás la casta novia
luciendo el velo de la blanca espuma,
como lirios mis versos en la mano,
bajo el templo imponente de la bruma.

7

Estoy ebria de luz, ebria de luna, amado,
y el lecho acostumbrado me es hoy indiferente,
quiere arrebujarme contigo, ebria de aliento,
en el lecho de la noche transparente.

La luna caprichosa con redes encantadas,
un gran puente lumínico tendió hasta tu ventana,
ábrela, ¿no sientes de pétalos fragancia?
ábrela, ¿no escuchas rumores de campanas?

Soy yo, no me conoces, mi ropaje es luz
que robé a la noche para deslumbrarte;
en mis labios traigo mieles de panais
y en mis ojos lumbre para calentarte.

Tómame en tus brazos, vamos a la noche,
vamos a la noche que por ti he dejado.
La luna está triste, se ha roto su hechizo,
pues ebria de luz, tuya soy, mi amado.

8

De pie, junto al abismo,
 mis ojos se dilatan,
 pensando en el amado
 que ignora la verdad;
 qué lejos me imagina
 de la macabra suerte,
 que entro breves instantes
 me pondrá frente a frente
 a luchar con la muerte.
 Mas, serena y confiada,
 a la lucha me presto,
 de los labios prendidos
 traigo un ramo de besos
 que me dió esta mañana
 anidada en sus brazos
 y en mi cuerpo, que virgen
 de vibración estaba,
 traigo atado a los lazos
 de mis caricias sanas,
 las vibraciones puras,
 que en sus manos paganas,
 al calor de sus besos
 de fuego, como un raro
 collar me desgrana.

Ya estoy de vuelta, del abismo, amado,
y en el camino,
como ofrenda pura,
desgranados tus besos fui dejando.

Las vibraciones castas,
que en mi cuerpo pusiste,
las dí como rescate
a la implacable muerte
y en el bajel de la ilusión regreso,
guiada por la suerte...

Anídame en tus brazos
como antes de marcharme:
las mieles de tus besos
da a mi boca sedosa;
deshójame en tus brazos
como un ramo de rosas;
o quémame las alas
como a una mariposa
que borracha se pierde
en un rayo de luz...

Están sueltos los lazos
de mi caricia sana,
pora tu loca vibración atar,
mientras, en tus manos paganas,
al calor de tus besos,
como un raro collar,
me sabré desgranar.

10

Hoy he visto la vida tras el prisma
del gran amor que nuestra vida halaga,
y he visto con placer, amado mío,
que fuera de ese amor no existe nada.

Por eso vuelan nuestras mentes juntas,
y tenemos iguales pensamientos;
y doquier estás tú, estoy presente,
y nada nos separa en el sendero,

pues vertida en tu sombra va mi sombra,
y en mi alma tu alma,
y somos haz de luminosos rayos,
que hace luz en la noche de la vida,
y nos alienta a proseguir cansados.

¿Por qué entonces pensar en el destino
y escudriñar lo que nos está vedado?
Nuestras almas errantes eran gemelas;
por eso yo te amé y me has amado.

Sigamos adelante, amado mío,
cultivemos las rosas y las zarzas,
si el cansancio te agobia
—te sostengo—
si yo caigo rendida,
como un fardo de ensueños
o cual niña dormida,
tú me cargas.

11

En este instante que mi verso vuela
como blanca paloma hacia tus manos
en mi mente se anidan pensamientos
luminosos y sanos.

¿Por qué haber noche en la existencia mía?,
si luz hermosa de mi amor espande,
y esa luz hará eterna mis auroras
si tú mi amor comprendes!

Los amores sublimes no se ciñen
a las leyes sociales, ¿no comprendes
que resultan pequeños sus espacios
cuando las alas tienden?

No verteré más en tu existencia
el dolor que mi vida va manando;
sumisa sabré erguirme en mi infortunio
para seguirte amando...

Dale a mi sed tu agua de ternura,
el amor te hizo oasis de mi vida;
no me alejes de él, pues desgraciada
en el desierto moriré perdida.

12

Cuando me dijeron
que ya no venías
sentí que mi vida
algo agudo hería.

Sentí que a mis ojos
faltó la luz
y volví a cargar
mi olvidada cruz.

Yo que te esperaba
de novia vestida,
con los ojos claros,
la boca reída.

Yo que te esperaba
cargada de flores
como ofrenda blanca
para tus amores.

Hoy que supe esquivarme
sobre mis dolores,
cultivando ensueños
y cortando flores.

Hoy que castamente
la cita aguardaba,
el dolor me buría
con otra emboscada.

Y mis ojos lloran
la cita frustrada
que tornó imposible
la dicha anhelada.

Pero ya soy otra ,
y sabré esperarte
aunque quede muerta
de tanto aguardarte.

13

Consumado está todo y sólo quiero
para mí, lo peor de la condena,
para ti, las flores del recuerdo
en el búcaro oscuro de mi pena.

Latiste en mí, como fatal ventura,
suplicaste callar esos latidos:
callados están ya, pero no sueltas,
si ves que tengo el corazón herido.

La grandeza de mi amor no evita
la tempestad en que el dolor me arroja,
y siento, sin quererlo, que mi vida,
como una flor muriente se deshoja.

Quizás me toque en la fatal revancha,
si estoy desheredada de la suerte,
ofrendarte mi cuerpo cual un lirio
en el búcaro negro de la muerte.

14

Ayer,
cuando el abismo
entre nosotros
era cual noche
lóbrega y sombría,
en todas partes
tú me conocías...
Hoy,
que el abismo
cubrí con mis amores
y en mi ternura
se engendró tu goce...
hoy,
que tuya soy,
frente a frente
ya no me conoces...

15

Aguardándote el alma toda gimor
y cual águila inútil se debate,
como presa de amarras que la obligan
a dejarse morir en el combate.

La realidad es vendaval terrible
que al alma azota cruel y desafia,
hundiéndola en las sombras de una noche
donde palpita lenta la agonía.

Amar y esperar mientras se pugna
con estolca firmeza con la suerte...
y mirar que la muerte triunfadora
en el combate su silueta vierte.

Y luchar y morir sólo nos queda
en la terrible y recta tempestad;
tempestad de un amor que es infinito
y lucha con la negra realidad.

16

Las manos milagrosas que tejieron
el delicado ensueño de tu vida;
tejieron leve gasa aunque sufrieron,
para curar mi herida.

Las manos luminosas que pusieron
nimbos de luz sobre tu oscura frente;
el afilado dardo ya extrajeron
del corazón doliente.

LUZ ECHAVARRIA

Las manos tejedoras, manos buenas
que pusieron dulzor en tu existencia;
tejen la mariposa de mis penas
con sufrida paciencia.

Y no lo dudes, bondadosas son
las manos que tejieron tus encantos;
pues tejerán las rosas del perdón
con hilos de mi llanto!

Poemas del camino luminoso

LUZ ECHAVARRIA

1

Por la senda triste y sola de la vida,
una tarde,
toda llena de rumores y de luz resplandeciente,
se encontraron nuestras almas,
y silentes,
se miraron largamente,
como sombras que se miran y se funden
en inmenso lago en calma...
¿Qué pensaron nuestras almas?

Nuestras almas se encontraron,
se fundieron,
se dijeron
muchas cosas infinitas,
y miraron, dolerosas,
las amarras que en el puerto de la vida las detienen.
Contemplaron sus calvarios,
se mostraron mutuamente sus heridas,
y por sendas diferentes prosiguieron...
Y apesar de la distancia,
iban juntas nuestras almas...
Y seguimos en la senda de la vida que el destino nos marcaba
por caminos diferentes,
pero juntas,
siempre juntas nuestras almas...
El amor ya nos unía,
y cual sol resplandeciente
el romance iluminaba...
Qué importaban:
las amarras,
el calvario,
las heridas,
si apesar de la distancia
ya se amaban nuestras almas?

VOCES PERDIDAS

Nuestras almas se quisieron
y vivieron
largamente
su romance...
Tú, cual bronce, resistías
la distancia de los cuerpos.
Yo, más débil, no podía,
y rompiendo las amarras como un alma en agonía,
corrí loca a tu camino,
hecha lágrima y suspiros,
hecha rezos y plegarias,
hecha mimos y ternuras,
hecha rosa, hecha perfume,
hecha pájaro, hecha trino...
Era el aria del amor
que te cantaba,
y escribía,
sobre el negro pentagrama de tu vida,
para siempre:
notas grises,
notas blancas
de mi gran melancolía.
Era el ritmo de la vida
que en la tuya desteló
mi destino en tu destino.
Era ya sólo un camino;
una sola,
nuestra ruta...
Con grandezas impolutas
se acogieron a su sino
nuestras almas...
Desde entonces somos una por el áspero camino
que el romance torna bello,
y en tu alma,
como luz
llevas la mía...
No le tema del destino,
a la ironía,

LUZ ECHAVARRIA

pues mi cuerpo pliego al tuyo
como hiedra,
y a lo largo del camino,
sobre el lecho de las piedras,
nuestras sombras
serán una,
firme y bella en la mágica unidad que las funde y las proyecta.
Nuestras almas siguen juntas...
Sus siluetas luminosas se reflejan más allá de lo infinito,
junto al Padre que conoce la grandeza del poema doloroso
que vivimos.
Somos rayos de su sér,
somos gracia de su gracia,
somos luz de sus arcanos,
y por eso nos fundimos,
nos amamos.
Nuestros cuerpos van unidos por la fuerza milagrosa de sus almas
a lo largo del camino....
Nuestras almas siguen juntas
más allá de los espacios...

2

No necesito que mis pies
se muevan
para estar junto a ti;
donde quiera que estés
será mi alma gemela de la tuya
y entre tu vida, que figuro palio,
estará la mía idealizada!
Este lazo purísimo que une
nuestras almas afines,
será eterno,
nada, ni nadie, lo romperá,
pues tuya soy
en cuerpo y en esencia
y nada significa
entre los dos la ausencia!

3

Angustia, angustia,
 por piedad contempla
 al corazón ya roto
 en mil pedazos
 y mira a ver
 si con algún relazo
 de él, otro corazón
 puedes hacer.

Mi rota vida de
 infartuno llena,
 no tiene ya horizontes
 ni alboradas;
 larga noche perfilase
 en la sombra y todo,
 todo, lo absorbió la nada.

Silencio, angustia,
 todos los dolores
 marchan en interminable
 procesión ahora;
 silencio angustia,
 por piedad, silencio,
 que si logran verme,
 me devoran.

Mira, angustia,
 la locura, viene,
 con una túnica de
 mil colores ceñida
 a su figura:
 simboliza,

LUZ ECHAVARRIA

lo que es ella
en la mente del que ata:
calla, si me ve,
besándome, sus locas
furias en mi ser desata.

Cierra los ojos, angustia,
ahora desfila, el amor,
que es pájaro encaulado
entre mi vida;
viene lento,
muy lento,
entre encajes de alburas
y de armiños, y sigue
siendo candoroso y niño

Mi grito es sordo
y su mirar no alcanza
al punto negro donde
yo me arrastro,
me busca, angustia,
me busca al tacto
y no me encontrará;
grítale, angustia,
grítale que vuelva,
no importa que detengas
los míseros fantasmas
del dolor;
angustia, grítale,
grítale que venga,
aunque se detenga
la locura
en mi cerebro
—que es fuego
que consume mis ideas—
grítale que vuelva,
aunque se despierten
todos los fantasmas

VOCES PERDIDAS

de la vida
y hagan rico pasto
de mi herida;
no importa
que mi tragedia,
la tragedia encarne
de Pierrot y Hamlet;
grítale, angustia,
grítale que vuelva
con todas las fuerzas
de tu boca,
que si es locura
pedirle que regrese,
él, en su gran amor,
me amará local

4

¿Dónde estás amado
que no escuchas
mi débil gemido
de alondra abandonada,
que no sientes
el eco doliente
de mi llanto,
que no vibra en ti
la fuerte vibración
de mi quebranto?...
¿Dónde estás
que la luz de mis ojos
no te alcanza?

Poemas del camino gris

Poesias del camino

1

Nos encontramos,
sin presentimientos
íbamos junto por la
misma senda, sin saber
que tu vida y mi vida
eran dos eslabones dispersos
de una misma cadena...

Nos encontramos,
no sé cuando, ni donde,
sólo sé que llegaste
sin fingidos escrúpulos
y que fui para ti
desnudez de palabras
sin mentiras ni velos...

Al correr de los días
floreció la confianza
y me diste las flores
de vergeles internos
que a nadie mostraras,
y encontré en tu palabra
la verdad que buscara
hace tiempo,
la verdad que saclara
mi alma!

Nos encontramos,
no sé cuándo, ni dónde;
más, qué importa recordar
ese día, si sabemos
que somos dos seres muy tristes
que tendrán que fundirse
para hacer una sola alegría.

VOCES PERDIDAS

2

Cuántas cosas te diré de mí,
la gente que no sabe
de nobles sentimientos,
de noches de vigiliás,
de abismos infranqueables
de caminos muy negros
donde cuaja la zarza
y es fantasma el escombro;
donde la huella cuenta
la historia de una vida,
porque es de sangre negra
que destiló la herida.

Cuántas cosas te diré de mí,
la gente que se empeña
en juzgar sin saber
la causa honda
que conduce a los hechos.
La que no entiende
de vida buena
entre miseria horrible.
La que es surco cerrado
al bien que eleva.
La indiferente
ante el dolor ajeno.
La que pone adrede
en otras vidas
un poco de su
hiel y su veneno.

Cuántas cosas te diré de mí,
la gente que no sabe
que fui viajera triste
de caminos muy largos,
que bebí el agua sucia
de riachuelos amargos,

LUZ ECHAVARRIA

que comí la simiente podrida
que las aves dejaron,
que callé comprensiva
cuando habló la calumnia.
y dejé que mi nombre
ultrajaran los malos,
y seguí silenciosa
en mi lucha
de buscar rutas nuevas
y claras.

Cuántas cosas te dirá de mí,
la gente que no cree
en el talento sano,
en la escala de ideas
luminosas y bellas,
que surgen como estrellas
y por la cual se asciende
a los celestes planos,
despojado de todo lo material
y humano.

Cuántas cosas te dirán de mí,
los que no tienen alma,
para tentarte a profanar
mi dicha;
para que rompas esta
angusta calma
que engendró el amor bueno
y el ensueño;
para que pongas
en mi ruta clara
el escombro ligero de la pena
y mi paso hoy seguro
torne incierto;
pero,
para guardar mi amor
ha de bastarte,
que te diga ante Dios:
He sido buena.

VOCES PERDIDAS

3

Amado, muchas son las saetas
que la coraza de mí te rechaza
y el camino quebrado para otras,
para mí será recto...

Amado, el turbión azota inútilmente;
pues nada debilita tu promesa
que es savia que alimenta mi confianza
en la acción del presente...

Amado, las amarras
que te ataron ayer
en puertos muertos
arrójalas al agua!
La realidad y la virtud
se imponen...

Y mi amor luminoso
será brújula nueva
de tu viejo navío...

Amado, eleva el ancla,
démonos a la mar,
el tiempo es bueno.

4

Ven, embriégate delicadamente
con los perfumes que emanar
de mi alma...

Mírate diáfano,
cual yo te miro,
en las tristes pupilas
de mis ojos...

En mis labios oscuros,
que el rictus del dolor
tomó marchitos,

LUZ ECHAVARRIA

encontrarás para los tuyos tibios,
millares de besos escondidos...
Ven, que mi voz
suave, serena,
tendrá para ti nuevos artillos
y en el espacio de mis senos duros
habrá un hueco caliente
para tu cabeza...
Ven, que mi ternura
maternal y tierna
blando regazo ofrece a tu cansancio,
y cuando la llama del deseo
te prenda,
frágil,
delicada,
en actitud de surco
te me daré sencilla,
idealizando en mi sublime amor
el más sagrado rito de la vida!

5

Amado,
déjame ser en tu vida
como yo quiero ser...
No me condene a plegar
las alas de mi ensueño,
a cortar mis anhelos.
No sabes,
que el pájaro enferma de tristeza
cuando está prisionero.
Amado,
déjame que vaya
por los caminos claros de tu vida
purificada y sana:
déjame que haga
con mis amantes brazos

VOCES PERDIDAS

nudos de amor para tu cuello,
que en tu copa,
vacía hasta ayer de amores puros,
derrame gota a gota
mi amor bueno...

Amado,
deja que mi pecho
caliente tu cabeza,
y, mientras de mimos te corone,
dime quedamente tus tristezas...
que yo,
viajera blanca de tu senda,
haré que soles
para ti se enciendan.

6

Mujer, cuando te desdobles
en otro ser, te multiplicarás
en piedad para los otros.

Madre: en el papel del espacio,
con tinta de mi espíritu,
te escribo este mensaje de angustia.
La vida que me diste,
y que agotó la tuya,
se quiebra lentamente
y nadie lo comprende...
Sólo ella, mi niña de doce años,
lo presiente y llora sobre mi pecho
pidiéndome que viva...
Así, enferma,
me multiplico en lucha
para el bien de los otros:
humilde, pobre,
buena —herencia tuya—
me voy quebrando en dádivas.
Cómo me dolería irme ahora...

LUZ ECHAVARRIA

Me dolería por ella,
árbol demasiado tierno para multiplicarse;
y sabe Dios qué gusano podría dañarlo...
También por él, madre, me dolería irme,
—hay un laberinto de sendas en su vida—
que sin mí,
no podría distinguirías
y elegir la suya,
—que será camino de estrellas
para llegar al Cosmos—
Madre, aún estoy huérfana de ternura...
El bautizo de la Canción de Cuna
me hizo falta:
el frío de la soledad
no me abandona nunca.
Me he desdoblado en muchas vidas.
Pero ninguna penetró en la mía!
¡Qué sola me encuentro!
Me llevaré el dolor
de no ser comprendida...
Mis desdoblamientos de amor
los juzgarán locura...
Contraste, —el amor es luz
y engendra noche—
madre, no importa,
sea cual fuere el balance,
seguiré luchando para todos,
y hasta que se quiebre esta vida
que agotó la tuya,
seguiré AMANDO...

VOCES PERDIDAS

7

Toda se ha derrumbado,
Así tú lo quisiste.
Los puntales, las lonas;
—despojo de la tienda—
el viento ya barrió
y el sol como una rosa
de fuego apareció
placido como siempre,
alumbrando caminos...
Emprendamos la marcha
por distinto sendero;
tú serás peregrino
de una vieja jornada,
yo seré de otra vida
deslumbrante lucero!

8

Qué loca fui
al pretenderlo blanco,
si ellas, las otras,
le dañaron todo lo bueno
que en su sér habla
y en cambio le dejaron
un horrible residuo de amargura.

Como quise cañirlo,
si él no puede,
al marco noble
del hogar bendito,
si el amor necesario
para ello
las otras le mataron.
Y como miro con dolor sincero,
lo extraviado

LUZ ECHAVARRIA

que va por los caminos,
que callados conducen al abismo
sin que él lo comprenda.

Y como quise levantar barreras
de luminoso amor en su camino
para que no llegara
hasta el abismo...

Pero fué inútil mi amoroso empeño,
de sendas nuevas y de rutas claras,
pues sigue indiferente
por la senda,
sin amor, ni deber,
de su bohemia...

9

Sola,
de nuevo sola,
pero asistida por serena paz;
jamás se ha visto
sin amor sincero
formar dos almas
indestructible haz...

Sola,
de nuevo sola,
expuesta a los vaivenes
de la ola humana,
arrolladora,
temible,
destructora,
pero,
para tener un falso compañero,
es preferible
desafiaria sola....

10

No me menciones más.
Dame al olvido
como yo te he dado:
el plano de las rutas
por do vamos,
¿no fué por il trazado?

No me me menciones más.
La blanca estela
que dejara mi amor
entre tu vida,
no habrá de oscurecer
hoy la mentira.

No me menciones más.
Silencia el nombre
que debe ser sagrado para ti,
por ser de la mujer
honrada y buena
que fué tu luz,
calmó tu sed
y mitigó tu pena.

Calla, si es que olvidar
no puedes. Yo comprendo
que el recuerdo es más grande
que tu olvido,
y por más que pretendas olvidarme
en el recuerdo viviré contigo...

Poemas del camino blanco

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

Formosa et al. - 1998

LUZ ECHAVARRIA

1

Déjame amarte
si nada te lo impide
Sé camino blanco
para la novia triste.
En tus manos calienta
mi corazón yerto de angustia...
Entra en mi vida
por mi sinceridad abierta
y si no puedes darme amor,
dame ternura...

.....
Llegaste en el momento
del derrumbamiento.

UNIFICAME!
SOSTENME!
SALVAME!

2

Déjame reposar sobre tu pecho
este largo cansancio de mi frente;
abatida por el presentimiento,
oscuro y silencioso de la muerte!

Dame la lumbre de tus negras ojos,
tu novia tiene hoy sombras de ocaso;
olvida quien yo soy, edad, tamaño,
y como niña, tómame en tus brazos.

Tómame entre tus brazos, y tu mano,
que tiene don para curar la herida,
cicatrice la honda que en mí ha abierto
el trágico sarcasmo de la vida...

Siéntame sobre ti, estoy cansada,
me siento triste —como nunca, amado—
mezcla de dolor y de presentimientos,
la copa de mi vida ha rebosado!

3

Mañana,
 cuando el dolor sea viejo
 y la duda esté muerta
 por encontrarse el pensamiento inerte,
 entonces,
 yo te hablaré, amor mío.

Mañana,
 cuando los años corran
 y esté muda mi lira
 porque mis manos tiemblen,
 conocerás la angustia
 que hoy me hiere...

Mañana,
 cuando el tiempo
 haya tomado blancos mis cabellos
 y marchitado todos mis ensueños,
 te pasearás sombrío por mi jardín desierto...

Y entonces,
 lentamente,
 como el dolor que escurre por minúscula herida,
 brotarán mis cansadas palabras,
 y sabrás la razón
 que hoy destroza y marchita mi vida.

4

La mujer que en tu vida
 entrara un día,
 tiene frío,
 porque es páramo la vida
 a sus ensueños,
 porque encuentra
 el mundo sucio,
 enlodado como un río
 que vomita la creciente
 despiadada
 sobre bosques y ciudades...

.....
 Qué contraste tan oscuro
 y vergonzoso,
 porque el río,
 volverá a ser limpio
 y manso
 con los días,
 pero el mundo,
 seguirá sucio
 y sombrío,
 por el cruce
 corrompido de los vicios...

5

Tómame en tus brazos, estoy tan triste;
 honda amargura rebosa mi existencia
 y sólo por tu amor tendrá paciencia,
 si es que mi cuerpo el vendaval resiste.

Posa tus ojos oscuros y bellos
 en el abismo de los tristes míos,
 caliéntame en tus mimos, tengo frío,
 me asusta que me falte su destello.

VOCES PERDIDAS

Tú matarás si a tu ternura halaga,
esta inmensa tristeza de mi vida
y evitarás así que yo sea herida
por el hado implacable que me amaga.

Con tu amor, en esfuerzo sobrehumano,
en mi destino forjarás tu dicha;
tú sabrás defenderme en la desdicha
y llevarme dichosa de la mano.

6

Tu pañuelo era blanco como el ala
de un ave hasta ayer desconocida;
que juzgárame a mí la preterida,
para mostrarme sus preciosas galas.

Era un jirón de cielo desprendido
que mi mano gentil acariciara;
era de un hada fugitiva y rara
su adorno más costoso y preterido.

Yo temblé de emoción cuando galante,
me lo ofreciste al perder el mío,
sentí lo que se siente en el vacío,

al caer de una cima al precipio,
y te soñé en mi loco desvarío
el más fino de todos los amantes.

7

Yo quisiera ser tuya para siempre,
 ser tu esposa del alma,
 pero no quiero que me pidas nunca
 lo que otras te dieron,
 no seré jamás sacerdotiza
 de cultos que yo odio,
 porque enferman la carne
 y relajan el alma;
 porque dañan el espíritu
 y mutilan el ensueño
 que sólo con purezas
 se agiganta los años.
 Yo nací sensitiva
 —Vibración hecha carne—
 para vibrar a tono
 en los amores blancos,
 para ser surco abierto
 al mandato divino,
 darme en la ofrenda casta
 de los florecimientos,
 ser frágil como rosa
 y dulce como mieles
 en los instantes íntimos...
 Por eso no me pidas
 que sea como las otras,
 infelices viaderas
 de extraviados caminos,
 que para ser mujeres
 necesitan del vicio.

Poemas del camino equivocado

LUZ ECHAVARRIA

]

Fué una locura
haberme querido.
Fué otra locura
quererte yo...
Somos dos locos
que se han fundido
en la locura
de un gran amor.

Doble locura
marcharte ahora;
sería muy triste
decirte adiós,
sigamos juntos
por el sendero
¡bella locura
la de este amor!

Me quieres loca,
te quiero loco;
yo soy tu mundo,
tú eres mi sol,
sería locura
tomarnos cuerdos,
pues la cordura
mata el amor.

Fué una locura
haberme querido
Fué otra locura
quererte yo,
pero ya es tarde
razón, ya es tarde,
somos dos locos
que juntó Dios!

2

Amado:
 en tu cído romperé
 mi silencio de siglos.
 Deshojaré en tu amor
 la flor de mi secreto.
 Te mostraré una herida
 —que vieja aún está fresca—
 y a cada sacudida
 de la impiedad desangra...

Ayer no tuve fe,
 por eso desconfiada
 me alejaba serena
 de todo el que me amaba...
 de ti no puedo huir;
 por eso es que retando
 una voz que me grita
 cruelmente interrogando
 "¿se tuercen los destinos?",
 te contaré mi vida.

Acúname en tu amor
 para perder el miedo,
 aléntame con besos
 y haré mi historia breve.

Después...
 Si es que me quieres,
 si el credencial de mi dolor
 te basta,
 tómame en tus brazos
 algunas horas,
 porque estoy muy cansada.

3

Yo quisiera vivir para ti,
pero sé que me voy,
me estoy muriendo
entre tus brazos
y tú no lo comprendes...

En los besos,
en los mimos,
en las caricias,
me estoy desintegrando
lentamente,
lentamente,
para fundirme en ti,
y tú no te das cuenta.

Es mejor que me vaya.
Que mi esencia se quede en tu vida,
que te llene de mí de tal modo,
que la ausencia
no exista:
y recuerdes:
que no tuve pasado,
que llegaste temprano,
que buscaba el amor verdadero
y en ti lo encontré...

Yo a ti llegué muy tarde.
Me quieres, pero nunca
como quisiste aquella
cuyo recuerdo guardas
aún immaculado...
Yo a ti llegué muy tarde,
tú tienes un pasado
lleno de amores blancos...

VOCES PERDIDAS

Por eso es que me estoy
muriendo lentamente
entre besos y mimos
y tú no lo comprendes!

4

Señor! Hoy tú me diste
un trago de cicula
que nunca lo soñé,
y sin protesta alguna
interrogando al cielo
sumisa lo tomé.
Señor! Por el calvario
de sólo unos segundos
—con magnitud de siglos—
piedad, ahora te pido...
que mi fe no marchite
esta prueba tan honda.
Que no se tome seca
mi esperanza en retoño.
Que la ilusión se quede
residiendo en mi vida.
Que mi amor no se enferme
con este duro golpe
inesperado y cruel,
Señor! En ti yo creo
y también creo en él.

5

A nadie le darás,
 ¿verdad, amado?
 lo que es tan sólo mío,
 lo que supe ganarme,
 dulce y tierna,
 en una lid de besos
 y de mimos.

A nadie le darás,
 ¿verdad, amado?
 lo que es mío, tan mío,
 porque supe enmarcarlo enamorada
 sin interés mezquino en mi cariño.

A nadie le darás,
 ¿verdad, amado?
 lo que es tan sólo mío,
 mío porque te amo
 y soy tan tuya,
 que me doblo en tu vida
 a tu capricho,
 y al doblarme sencilla
 ¡qué miserable!,
 nos fundimos en carne y en espíritu.

6

Qué larga fué la espera —él no quiso—
 llegar pronto y cambiar su gesto triste
 y en ella, cual el humo se deshizo,
 la ilusión con que mi amor se vistió.

¿Por qué no viene?, me pregunto queda,
 ¿estará enfermo o es que no me quiere?
 Y cruza leve, cual envuelto en seda
 el dardo de la duda que me hiere.

VOCES PERDIDAS

Y como un lirio mustio, mi cabeza
reclino en la blandura de mi almohada,
y de mi vida surgen las tristezas
como el dulce cantar de una balada.

Son aves milagrosas mis tristezas,
que vuelan al amor de mis amores,
y regresan en rayos que me besan
y se quiebran después en resplandores.

7

No te rías
de mi poema.
Como los otros,
me nació del alma
y es engendro blanco
de tristeza...
Cuando te espero
sin que llegues nunca,
es tanta mi pena,
que me torno
en triste pequeñuela.
Pero no vayas a creerme
una niña rica,
con mamá, caprichos y muñecas;
no, soy una niña pobre,
de esas que abundan
por el mundo
abandonadas de la suerte,
sin madre,
sin infancia
y sin juguetes.

8

¿Por qué, Señor,
 su mano que es tan suave
 hace cruel la caricia para mí?...
 ¿Por qué me trata así,
 como si hubiera
 entre su gran amor
 un hondo encono
 que lo obligara
 a aniquilar mi ser?...
 ¿Será, Señor,
 que mi fatal destino
 —apesar de su empeño—
 él no podrá torcer?
 ¡Oh! no, Dios mío!,
 haz que el mimo
 blanda, en él florezca:
 pon en sus manos buenas
 el dulce don de la caricia tierna.

9

Toma una flor
 y sin piedad ninguna
 estrújala en tus manos
 ¿Qué quedará después?
 unos pétalos mustios,
 un cáliz triste,
 solitario y mudo...
 Asimila el dolor
 de los pétalos rotos
 y piensa que tu amada
 es frágil rosa
 que la caricia dura
 mustiará lentamente;
 ella teme al dolor
 de la materia,

VOCES PERDIDAS

—tú sabes la razón—
es cruel espectro
de su huérfana infancia...
Mícala suave
cual se mimó a los niños,
trátala con blandura
cual las flores,
tú eres el todo
de su vida buena,
—vacía hasta ayer de dicha—;
tú eres su amor más grande
y no quisiera,
convertirse mañana
entre tus manos
en un cáliz desnudo.

10

Sólo quedan tres días
para estar a mi lado,
pero un hado funesto
rompiendo tus anhelos
te aleja cruel de mí...
y yo que necesito
tus mimos y tus besos
para curar mi alma
que está enferma de angustia
y de presentimientos,
lloro por ti y por mí...
Por este triste llanto
que me ha tornado niña
entre tu amor inmenso,
desafía la distancia
quebrando los obstáculos
que dañan mi deseo;
y ven dulce a acunarme
entre tus fuertes brazos,
aromarme con mimos
y alentarme con besos!

11

Te vas mañana
y en un supremo esfuerzo
suspenderé mis lágrimas
para no entristecerte...
Te vas mañana, amado,
y yo me quedo sola
viviendo entre los sitios
tan llenos de recuerdos...
Te vas,
te vas mañana,
dejándome vacía.
porque mi alma se va
muy dentro de tu alma.
Te vas por fin mañana,
y al torcer los caminos
con el último adiós
se engendrará la incógnita
y escucharé la voz
que implacable pregunta:
¿se tuercen los destinos?

12

Cuando te hayas despedido de los tuyos
—y te encuentres en el aire
ya viajando—,
abrirás mi fina carta,
que a manera de mis brazos
ha de estrecharte
y decirte los sentires hondos y puros
de la triste despedida de tu amada...
Te has marchado,
iluminado con los rayos del amor
cálido y bello,
de tu amada enferma y triste

VOCES PERDIDAS

por la ausencia que se inicia,
escollado por los ecos
de todas mis llamadas
y dejando en la comba azul del cielo
las estelas luminosas
de mis cartas,
de mis versos
y mis lágrimas.

Al pisar en tierra firme,
tu mensaje entre las ondas del etéreo
vendrá a mí, y cual ósculo de fuego
dará vida a mis células inertes...

.....

Y si ves que no te escribo,
si no corro idealizada
a buscar el calor bueno de tus brazos;
a posar cual ave herida
mi cabeza sobre tu hombro fuerte y sano;
si la lumbrera de tus ojos no se funde
entre los míos
ahuyentando las nostalgias que sombrearon
mis pupilas largos meses;
si mi frente no reposa
en tu pecho esbelto y amplio;
es, amado, que la tristeza de no verte
me ha postrado.... ..

Ven entonces como el sol en busca mía,
pues yo soy en tu vida rara flor,
que a la noche, que es la ausencia de su amado,
sólo brinda la nostalgia
de sus pétalos cerrados.

Ven, entonces, como el sol en busca mía,
pues mi sér por tu ausencia anquilado,
sanará con tu presencia, dulce y buena,
al calor de tus mimos
y tus besos!

Y si acaso los misterios de la vida
te detienen,

LUZ ECHAVARRIA

—porque sé que tú eres bueno—
y no vienes,
vacilante,
embriagada con las drogas
del dolor de mi destino
iré a buscarte;
iluminada con la luz de mi amor blanco,
y conmovido haz de estrecharme
fuertemente entre tus brazos,
y a pesar de las amarras de tu vida,
así,
unidos,
seguiremos más allá de los caminos
de la muerte y el olvido.

13

Señor, aligera el martirio
de esta cruel despedida
y haz que no me olvide
para no renegar
de la fe blanca y pura
que nos legaste un día
en la aurora de angustia
del Gólgota inmortal.

Señor, haz que olvide esta hora,
haz que la olvide pronto
y dame fortaleza
para poder orar
por el amado triste
que de mí hoy se aleja,
pero que está presente
en mi amor ideal.

VOCES PERDIDAS

Señor, que florezca el milagro
de creerla a mi lado;
que el eco de su voz
no se apague en mi oído:
que su última caricia
sea calor en mi invierno;
y que su beso último
sea fresco en mi recuerdo

Señor, haz que nunca me olvide
como no he de olvidarlo;
que su amor me sostenga
en la lucha sin tregua
de este nuevo camino,
donde espero me encuentre,
hilando por su dicha,
en la rueda invisible
de los altos destinos.

14

Señor! Haz que esta duda
se aleje lentamente,
mi pasado es cadena de viacrucis...
aligera el presente.
Señor! He sido fuerte,
en todas las calvarios
dejé marcada en sangre
la huella diminuta
de mi ligero pié...
Tu voluntad fué ley
que cumplí heroicamente
y venciendo el escollo
superé mi destino.
Pero ahora, Señor!
que la fe me sonrís
y el amor de mi amado

LUZ ECHAVARRIA

Ilumina mi vida
tomándome incansable
para alcanzar la meta;
la duda es una sombra
que oscurece mi luz,
y si tú no la alejas
¡Señor! no te lo niego,
me sentaré vencida
al margen de la vida.

15

Abuela, tú estás multiplicada
en toda mi existencia,
y eres báculo fuerte
para no tropezar
con todos los escollos
que llenan mi camino
y que lucho tenaz por arrancar...
Abuela, por el recuerdo santo
de tus amores blancos
—único hasta llegar mis hijos a mi vida—
aparta de mi sien las crueles garras
de este pájaro horrible de los cielos
que entre mi amor
me tiene suspendida...
Por ese amor divino
que mató mi orfandad abuela santa,
—por este amor tan bello que necesita cuidado—
arranca, arranca,
de mí estos negros cielos
que mi vida convierte en sufrimiento,
o ¡lévame a la senda del olvido.

16

El pasado está muerto.
 Ni una sola palabra mía
 tocará su recuerdo.
 Calla.
 Calla tú también, amado,
 vivamos el presente
 lleno de realidades
 crueles...
 Tiñamos nuestro cielo gris
 con un tono verde
 de esperanza...
 Que la se sea la brújula
 (tuya y mía)
 por todos los caminos
 que vayamos.
 Estoy honda en tu corazón.
 Lo sé.
 Tú tienes raíces
 en el mío!

DOS POEMAS VIVOS

1940

DR. ENRIQUE DE MARCHENA DUJARRIN

1

Tú me juzgas fría
 porque no te quiero;
 me llamas de mármol,
 porque no me incendio
 con tu llama roja;
 me crees insensible,
 porque no te ofrendo
 la miel que en mi copa
 de carne se aloja;
 porque no me torno
 en flor de lujuria,
 cual las otras,
 que tu mano de bruto
 deshoja.....

.....
 Yo no soy lo que piensas
 hermano,
 yo soy toda hembra,
 mezcla de raras sentires
 y extrañas esencias.
 donadora perfecta,
 de los muchos chacales
 que mis carnes incendian
 y concibo el placer
 como un rito:
 muy grande,
 profundo,
 infinito,
 —noble surco do germina la vida—
 no en la lucha vulgar
 de dos cuerpos
 poseidos de un vértigo
 insano,

VOCES PERDIDAS

y es por ello,
viajero
y hermano,
que mis fieras,
domadas,
dormidas,
no despiertan a todos los toques
de los muchos viajeros que tiene la vida!

2

Tú me quieres fácil
para tus caprichos,
tú me quieres dócil
para tu deseo,
me quieres arcilla
para tus antojos,
pero yo no quiero.
Quieres modelarme
a tu semejanza,
y hacerme flexible
para tus ideas,
me deseas esposa
para tu lujuria,
pero yo no quiero.
Tú me quieres llama
para que te incendie,
me quieres corola
de perfume llena,
me quieres muy tuya
dentro de tu vida,
pero yo no quiero.
El tiempo ha pasado

LUZ ECHAVARRIA

—cuerdo sin sentido—
sin que hayas mirado
que soy a la vez:
canción y verso,
flor y perfume,
ternura y mieles,
amor inmenso:
pero no comprendes,
torpe visionario,
que la mujer, fruto
de esa mezclanza,
vibra como hembra
si el amor le manda,
porque tiene vuelos
que pocos alcanzan
y entonces encuentra
la vida vacía;
por eso no quiero
ser para ti arcilla!

Homenaje a Alfonsina Storni

1

Cuánto te habrán juzgado,
 hermana y compañera,
 por el trágico gesto
 de quitarte la vida;
 pero yo que sangrante
 voy muriendo, hace tiempo,
 carente de valor para curar mi herida,
 comprendo la razón
 moral de tu partida
 en brazos de la muerte...
 Sólo tú lo sabes Alfonsina Stornil
 y yo lo comprendo en mi propia tragedia
 de caminos trancos,
 de ilusiones muertas,
 de olvidos sombríos,
 de horribles miserias humanas,
 soledad que aterra,
 de presentimientos oscuros y tristes
 que matan la aurora de cada un amor
 llegado muy tarde
 a una vida ajena
 o a una vida rota...
 Sólo tú lo sabes Alfonsina Stornil
 y yo en la tragedia
 honda, larga, negra,
 de lucha sin tregua,
 triste lo comprendo...
 Y ¿por qué dudarlo?,
 puede que en las aguas,
 como tú, me duerma...

FORMAS DE DIVULGAÇÃO

REVISTA

1991

POEMAS DE UN RUMBO
NUEVO
1947

Cansada de buscar el ideal personalizado,
comprendo, (tal vez aún no sea tarde) que ese
ideal tan buscado, está dentro de mí, para
bien de la humanidad.

1

Hoy, al volver en mí
 de ese desmayo
 que la vida me roba
 por momentos,
 me encontré rodeado
 de un discreto silencio.
 Y ví unos ojos que lloraban tristes,
 —pozos de luz que manan
 agua buena—
 para calmar mi sed
 y levantar mi le
 que el destino arrolló
 con fuerza de turbión;
 ojos tristes y bellos
 de mi hija,
 que reflejan pequeñas mis heridas
 y que hoy tienen la virtud consoladora
 de marcar rumbo nuevo
 entre mi vida!

2

El mundo está podrido.
 El vicio es yedra mala
 que todo va arropando.
 Las mujeres que puras
 nacimos para el rito
 natural de la vida
 ¡tan hondo y exquisito!
 en búcaro de pena
 como flores sin agua,
 de asco y de tristeza
 nos vamos marchitando.

3

Amor, te miro triste,
 tus alas ha plegado
 la cruel desilusión,
 ya no hay amores blancos
 para tu blanco ensueño,
 ya no hay búcaros leves
 para fungir de flor...
 Tus manos se rebelan
 a sostener con plomo
 la bandeja de oro
 donde se brinda el vicio...
 amor, qué triste estás,
 te has tomado sombrío
 y comprendo la pena
 de tu hondo martirio:
 sé que no podrás ser
 sacerdote que oficies
 en los ritos impuros
 de los dioses del vicio...

.....

Tu misión ya está nula,
 amor, huyamos juntos
 de esta vida podrida,
 ¡aislémonos del mundo!

4

Señor! Este deseo
 de hallar el ideal
 arráncalo de mí,
 tú sabes que soy noble,
 tú sabes que soy buena,
 que bebo la cicuta
 sin protesta ninguna
 y voy por los caminos

LUZ ECHAVARRIA

sin pesarme mi cruz.
Yo he sido desgraciada
¡tú lo sabes Dios mío!
y anhelé ser dichosa
como humana que soy:
pero si mi esperanza
es flor que tú deshojas,
seguiré desamarrando
por la ruta rocosa,
con el rostro reído
y las manos hechas rosas
para darle a los otros
lo que nadie me dió.

5

Voy de nuevo sola por la vida
pisoteando mis ansias personales,
mis deseos humanos,
y todo aquello material que daba
una fuerza extraña a mis anhelos
de encontrar puerto firme donde anclaran
para siempre todos mis afanes...

.....

Voy vida adentro
en actitud de dádivas:

amor.

Luz.

Fuego.

Pan.

Agua.

Todo.

todo para mis hermanos:
para mí, nada

6

Gracias te doy, Dios mío,
 porque tu luz pusiste
 en mi mente quebrada
 y borrasca,
 porque he visto, Señor,
 con la cordura
 que sólo da la fe,
 todas las cosas
 que en ti puedo encontrar...
 Que eres, Señor,
 para el sediento triste
 claro manantial;
 que eres luz en la noche del que sufre,
 que eres pan del hambriento espiritual,
 que eres sostén del que cayendo va,
 que eres caliente abrigo en la orfandad;
 que en el cáliz radiante
 de tu hijo
 tu amor en sangre está;
 sangre que es luz
 para salvar las almas
 que en la noche del mundo
 están sumidas
 y luego a ti, DIOS MIO,
 te redimidas,
 por sendas de justicia
 y de paz.

7

Señor, hay en mi vida
 una paz tan grande
 y tan radiosa
 que supongo de ti,

LUZ ECHAVARRIA

viene, Dios mío;
una paz tan diáfana
y hermosa,
que ha quebrado
mi noche en mil pedazos,
y ha tomado mi senda
luminosa
para bien de los hombres
y el bien mío!

INDICE

Página

Dos razones para el título.....	5
Destino de un libro.....	7
Dedicatorias.....	9
Pórtico.....	12
¿Por qué lloras, mamá?.....	13
Promesa.....	15

POEMAS DEL PRIMER AMOR (1922)

1 Fragmentos de una carta.....	19
2 La tarde que te fulste.....	20
3 Evocación.....	21
4 Volviendo al pasado.....	22
5 ¿Por qué?.. ..	23
6 El poema de las doce campanadas.....	24
7 Respóndeme (1939).....	25

UNA VOZ QUE DEBI OIR (1937)

1 La voz de mi espíritu.....	29
------------------------------	----

CINCO CAMINOS CON UN SOLO MOTIVO

(1937--1945)

POEMAS DEL CAMINO ROSADO

1 El milagro.....	35
2 Quéreme buena.....	35
3 Bésame.....	36
4 Revelación.....	37

5	Melodía negra.....	38
6	Ven a soñar despierto.....	38
7	Ebría de luz.....	39
8	Reto.....	40
9	Retorno.....	41
10	Tú me cargas.....	42
11	Mensaje.....	43
12	Cita frustrada..	44
13	Consumado está todo.....	45
14	Ayer y hoy.....	45
15	Tempestad.....	46
16	Manos tejedoras.....	46

POEMAS DEL CAMINO LUMINOSO

1	El Poema de dos Almas.....	51
2	No habrá ausencia.....	53
3	Hablando con mi angustia.....	54
4	¿Dónde estás?.....	56

POEMAS DEL CAMINO GRIS

1	El encuentro.....	59
2	Cuántas cosas dirán de mí.....	60
3	Confianza.....	62
4	Dádiva.....	62
5	Como yo quiero ser.....	63
6	Seguiré amando.....	64
7	Derrumbamiento.....	66
8	Empeño inútil.....	68
9	Sola.....	67
10	Calla.....	68

POEMAS DEL CAMINO BLANCO

1	En secreto.....	71
2	Súplica.....	71
3	Mañana.....	72
4	Contraste vergonzoso.....	73

5	Tómame en tus brazos.....	73
6	Tu pañuelo.....	74
7	Vibración hecha carne.....	75

POEMAS DEL CAMINO EQUIVOCADO

1	Amor, sublime locura.....	79
2	Una voz en lo alto.....	80
3	Llegué muy tarde.....	81
4	Creo en los dos.....	82
5	Mío solo.....	83
6	El milagro de mis tristezas.....	83
7	La niña abandonada.....	84
8	Don de caricia tierna.....	85
9	Mímame cual a un niño.....	85
10	Rompe la distancia.....	86
11	¿Se tuercen los destinos?.....	87
12	Despedida.....	87
13	Súplica y promesa.....	89
14	Vencida.....	90
15	Abuela.....	91
16	El último poema.....	92

DOS POEMAS VIVOS (1940)

1	Plenitud.....	95
2	Contraste.....	96

HOMENAJE A ALFONSINA STORNI (1940)

1	Alfonsina Storni.....	101
---	-----------------------	-----

POEMAS DE UN RUMBO NUEVO (1947)

1	Rumbo nuevo.....	105
2	Misión trunca.....	105
3	Aislado.....	106
4	Destino.....	106
5	Vida adentro.....	107
6	Gracias, Dios mío.....	108
7	Paz espiritual.....	108

El 29 de septiembre de 1947
se terminó de imprimir este li-
bro en los talleres de la Edito-
rial Stella, José Reyes Nº 45,
Ciudad Trujillo, D. S. D.

DERECHOS DE PROPIEDAD ASEGURADOS
DE ACUERDO CON LA L.V.

EDITORIAL STELLA



REPUBLICA DOMINICANA



